



CARLOS MONDACA

Siempre es fecundo recordar a Carlos Mondaca, el poeta engendrado por Vicuña en el siglo pasado. El seminario serenense fundado por el Ilustrísimo obispo don JOSE AGUSTIN DE LA SIERRA, el 15 de Noviembre de 1848, le instruye y le educa. Luego marcha a Santiago a estudiar Derecho, carrera que reemplaza por la de Pedagogía en Castilano. El dominio del idioma y su armoniosa amalgama sintáctica iban a brindarle al maestro el cauce adecuado para que derramase en signos su sensibilidad. Es importante destacar que los biógrafos de Mondaca concuerdan en señalar la gran relevancia que daba don Carlos a su mujer y dos hijos, pero especialmente a su madre a la que dedica su tan sentida y ovacionada "Elegía".

¡Gracias madre!
Por la intensidad del vivir;
por la belleza de sufrir;
por el encanto de escuchar;
y la amargura de pensar;
y por la angustia de querer,
y no alcanzar...
y por la gloria de caer y levantar;
y de creer
y de esperar.....
....Yo no sé nada. Madre, no sé nada
y sólo sé que ya no estás;
que es infinita la jornada,
y que es inútil esperar.

Sus obras más famosas son "Por los caminos" y "Reconocimiento". Su temática es triste, amarga y melancólica. Un difícil pesimismo se desliza por los versos de esta existencia tan unida a las raíces paternas. Es el poeta del hombre interior, aprisiona sus sentimientos nostálgicos y profundos estampando los en los poemas. Al igual que el filósofo, este escritor ensaya la muerte, prepara el espíritu para la partida, pero descanando inútilmente no tener conciencia ni sensibilidad para no sufrir los momentos que nos separa la existencia:

Quién pudiera dormirse, como se duerme un niño; sonreírle al ensueño del goce y el dolor, y soñar con amigos y soñar el caído, y hundirse, poco a poco, en un sueño mayor.

Y cruzar por la vida sonambulescamente, con ojos muy abiertos sobre un mundo interior, con los labios sellados, mudos eternamente, siento sólo al ritmo del propio corazón...

Y pasar por la vida sin dejar una huella...

Ser el pobre arroyuelo que se evapora al sol...

Y perderse una noche, como muere una estrella.

que ardió millares de años, y que nadie la vio

Este poema "Cansancio", nos grita, el pesar de la vida conciente, ese darse cuenta que lloramos y sufrimos, que anhelamos profundamente ser amados y estimados, que anhelamos nunca estar solos, que necesitamos del espejo del otro en donde reflejar nuestra propia alma, para no pasar por la vida "sonambulescamente", sin dejar huellas, como la piedra o el árbol que apenas saben de su ser. Para no transitar como seres sin esencia que al escrutar la propia infinidad, no saben escuchar los secretos del mundo interior, convertidos en autómatas de la actividad sin sentido. A veces se torna difícil llegar "al otro", no logramos comunicarnos aún dominando el lenguaje, porque no hay nada que entregar, ni siquiera el gesto que exprese el sentimiento. Pero aún así, es inmensamente valioso "soñar con amigos y soñar el caído, y hundirse poco a poco, en un sueño mayor".

La responsabilidad humana que nos señala la conciencia es tarea melancólica, es vivir registrando al impronta que vamos marcando. Es el continuo reflexionar en cuanto hemos amado, a cuántos se mancha con la vida que es pródiga en los seres amoríos, cuanto hemos entregado al mundo para quedarnos en los hombres luego que nos cubra la tierra que ahora indiferentes pisamos.

Actualmente esta tierra sombreada de catedrales, ha escogido el nombre de este poeta, al que le duele el pensamiento como a los grandes espíritus, para agrupar a hombres y mujeres en un Circulo Literario, teniendo algo que decir, viviendo la corta senda del existir con la conciencia a cuestas.

ELIANA EUGENIA JAQUE BASSO

Carlos Mondaca [artículo] Eliana Eugenia Jaque Basso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jaque Basso, Eliana Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Mondaca [artículo] Eliana Eugenia Jaque Basso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile